

COMITÉ DE INVESTIGACIÓN DE LA CORONA - PARTE 16 | POR JOCHEN MITSCHKA

Posted on 16. November 2020

¿Insulto a la realeza o a un juicio necesario?

Un punto de vista de Jochen Mitschka.

Continuamos con la cobertura de la reunión del Comité Corona 9ª "El papel de los medios de comunicación" (1) con la 2ª parte. Volveremos a las sesiones 7 y 8 más tarde, cuando los videos bloqueados por YouTube estén disponibles de nuevo en otros canales.

En la primera parte de la sesión se entrevistó al periodista y psicólogo alemán Patrick Plaga, que vive actualmente en Suecia, sobre la situación en ese país y dio indicaciones interesantes sobre las diferencias en el tratamiento de la crisis de Corona. Hoy hablará el profesor Michael Meyen, que analiza la situación de los medios de comunicación en la crisis desde una perspectiva sociológica e histórica.

Prof. Dr. Michael Meyen

La Sra. Fischer señaló que en Suecia, algunas personas clave habrían manejado la crisis de manera diferente y que la población tiene la sensación de que las medidas están en consonancia con lo que ellos mismos ven. Mientras que en Alemania, ha surgido una difusión en la sociedad, en la que una parte cree que todo está bien y otra parte cree que las medidas están fuera de proporción con lo que experimentan. Y sería notable cómo opiniones similares en los medios de comunicación de calidad apoyarían a los primeros. Ella pidió, entonces, la opinión del profesor Meyen.

El profesor Meyen explicó que, a diferencia del Sr. Plaga, no evaluaría la situación desde un punto de vista psicológico, sino más bien social. Y habría algunos estudios científicos que sugerirían que la explicación del Dr. Wodarg en la última parte del resumen sería correcta. Según eso, habría una pérdida de confianza, pero sería difícil reunir datos sobre la confianza mediante encuestas. Cuando se les pregunta si confían en los medios, algunos piensan en los resultados del fútbol, otros en el mapa del tiempo y otros en los informes diarios de la espuma sobre las cifras del RKI.

Los principales medios de comunicación, prefiere el término "medios de calidad", definiría una realidad que no puede ser ignorada. Los principales medios de comunicación nos transmitirían lo que tenemos que tomar

como realidad. Cuando encendemos las noticias o leemos el Süddeutsche Zeitung, observamos "relaciones de poder definitivas". Observamos quién consigue llevar a la luz pública su versión de la realidad, y no podemos ignorar esta versión "bajo pena de destrucción", porque tendríamos que asumir que "los otros" han percibido la misma versión de la realidad y ajustarían su comportamiento en consecuencia. Por lo tanto, la pregunta de "si confío en las noticias sería en realidad irrelevante, porque tengo que incorporar lo que hay, lo que se informa como realidad, en mi propio comportamiento.

Esto se llamaría "relaciones de poder definitivas". Esa sería la principal diferencia con los medios sociales, los canales de YouTube. No puedes asumir que todo el mundo tiene el canal de vídeo encendido, y por lo tanto podrías "ignorarlo cuidadosamente". Pero no puedes hacer eso con las noticias. Si informa el número de "nuevas infecciones" registradas cada día, entonces esto debe ser considerado como la realidad. Luego explicó la consecuencia de las sanciones y castigos del resto de la sociedad, que reconoce esta realidad si uno se niega a sí mismo esta "realidad".

Ese sería el poder de definición que los principales medios de comunicación aún tendrían. Y la crisis de Corona habría demostrado que el poder de la definición es tan fuerte como siempre. El período de la Corona habría demostrado que este poder de definición es tan grande que el canto del cisne fue prematuro.

Luego el Prof. Meyen señaló que esta crisis de Corona también había demostrado que los principales medios de comunicación no cumplirían su misión pública. Señaló que no se cumplían los principios democráticos, pluralistas u otros, según los cuales todas las opiniones deben estar representadas en el público, y por lo tanto en los principales medios de comunicación. Sólo una parte de los intereses y opiniones se habrían transportado por los principales medios de comunicación en los últimos meses. Dado que muchas cosas no están presentes, los ciudadanos no habrían podido formarse una opinión.

La tarea del periodismo no sería en realidad escribir un editorial, o proporcionar un comentario o interpretación, sino más bien informar a los ciudadanos sobre los diferentes intereses y opiniones, permitiéndoles así formarse sus propias opiniones. En su lugar, se proclamaría una opinión.

Las razones de esto serían estructurales más que psicológicas, como mencionó el Sr. Plaga. El Sr. Wodarg ya

se habría referido a la economía y la política. Una parte del periodismo en Alemania se organiza según los intereses económicos, que serían el sector privado y los gigantes de Internet. Otra parte estaría sujeta a los dictados de la política, como se puede ver en la radiodifusión pública.

Habría consejos de radiodifusión, pero los ciudadanos no estarían realmente representados allí. La política controlaría a los periodistas allí, lo que sería lo contrario de lo que se esperaría del periodismo. Los puestos más importantes con poder de decisión estarían determinados por órganos dominados políticamente.

El Dr. Füllmich mencionó una cita de Hans Joachim Friederichs, quien había señalado que como periodista de los principales medios de comunicación uno nunca debe expresar una opinión, sino que siempre debe tratar de ser un observador neutral.

El profesor Meyen señaló que en ese momento los medios de comunicación todavía estaban organizados de manera diferente. Hoy hablaría de un imperativo de atención. Esto tendría algo que ver con la conexión simbiótica que el periodismo ha hecho con las plataformas digitales. En la época de Friederichs, esta competencia no habría existido, en cambio, las plataformas digitales como YouTube, Instagram, Facebook y Twitter se habrían convertido en los "puntos de venta de productos periodísticos" más importantes. Por esta razón, dijo, el periodismo debe adaptarse a la lógica de las plataformas digitales.

Si miramos un viejo noticiero de 1985 o los Tagesthemen con Friederichs de esa época, nos damos cuenta de que sería un tipo de realidad completamente diferente la que se construiría allí. Hoy en día habría mucho menos política, y un tipo de política completamente diferente. Hoy en día habría una política que se centraría en los conflictos entre personas, como Söder contra Laschet. Todos contra Ramelow, cuando pensó en abolir la obligación de llevar máscaras, cuando prácticamente no había casos en su estado. Verías superlativos y registros todos los días. No tiene sentido reportar 400 casos en un país de 85 millones. Pero eso se convertiría en realidad.

Luego informó de que en una ocasión había tratado de analizar los informes utilizando el ejemplo de siempre los mismos eventos, en este caso las grandes tormentas. Hay víctimas y daños mensurables en una sola moneda. Si lo miramos en los años 50 y 60, habría sido relativamente neutral. Hoy en día, una tormenta,

incluso antes de que llegue, sería un escenario fatal.

Hoy en día, ya no sabríamos lo que se discutía internamente en las conferencias de los partidos, pero sí sabríamos qué personas competían por qué puestos. Y en este período de Corona, uno habría tenido que aprender amargamente que este tipo de periodismo podía llevar la política por delante de sí mismo.

Eso sería una medialización de la política. Habría que observar que todas las personas que tienen responsabilidad en algún lugar, todos los responsables de la toma de decisiones, habían interiorizado el imperativo de la atención, la lógica de los medios de comunicación. Harían todo lo posible por detener la información negativa y, por otra parte, se haría todo lo posible para que los responsables de la toma de decisiones tuvieran una visión lo más positiva posible.

Para esto es para lo que las grandes empresas y las autoridades se habrían equipado. La Oficina Federal de Prensa emplearía ahora a unas 500 personas, la mayoría de las cuales están mejor pagadas que un profesor universitario. Estas 500 personas no tendrían otra cosa que hacer que poner la política del Gobierno Federal en una luz favorable.

Si se compara con los recursos disponibles en las principales redacciones políticas, sería una batalla de "David contra Goliath". Los políticos se las arreglarían para imponer ciertos términos de esta manera. El periodista, sólo por razones de recursos, y no sólo porque es una persona con miedos, no tendría otra forma de luchar contra términos como "perm", "corona denier" o "demostraciones de higiene".

Uno podría asumir que los periodistas verían a través de este marco y tratarían de usar sus propios términos. Pero esto no podía realizarse en la vida cotidiana de las redacciones, que se organizan según aspectos comerciales. Si ganar dinero es el propósito más importante, y las relaciones públicas son sólo una especie de producto de desecho, entonces se harían recortes en la medida de lo posible.

El profesor Meyen señaló que la crisis actual pondrá a las redacciones bajo una presión aún mayor. En algunos casos, los periodistas del Ministerio del Interior ya tienen que crear una nueva realidad cada hora. No se podía luchar contra el poder de definición que emanaba de los ministerios, del gobierno, pero

también de las empresas comerciales.

Explicó que la crisis de Corona había demostrado que no había manera de repensar la organización del periodismo. "¿Queremos que lo que percibimos como realidad en la esfera pública siga estando determinada por consideraciones comerciales, como en el sector privado (...), o por la política, como en el CMI?

El Dr. Wodarg señaló que se pudo observar en algunos casos que muchos medios de comunicación incluso utilizaron las mismas frases. Preguntó si habría habido una agencia que estuviera involucrada, o si habría sido sólo la Oficina de Prensa Federal. Se podría haber observado en parte que esto habría ido mucho más allá de las fronteras estatales.

El profesor Meyen explicó que se habría recibido información selectiva sobre quiénes habían desarrollado algunas de las campañas de hachís. Pero lo que sería interesante no serían las agencias de publicidad que luego harían el trabajo encargado, sino los recursos que se gastarían en él. Cada político de hoy tendría su departamento de prensa. Cada partido político tendría un personal de prensa, cada ministro tendría un departamento correspondiente. Cada político de alto rango tendría sus propios asesores de medios que se asegurarían de que estuviera preparado para las entrevistas.

"No se puede imaginar que un Ministro Presidente, ya sea en Baviera o en Renania del Norte-Westfalia, vaya a una conferencia de prensa y no haya entrenado todo, antes. Cada pregunta potencial que un periodista podría hacer ha sido ensayada de antemano. Los términos con los que uno va a esta conferencia de prensa han sido discutidos y probados de antemano".

Uno sabría que Markus Söder repetiría un término que quería ver en los medios hasta que el periodista lo escribiera. Por supuesto, eso sería siempre un intento de dirigir al ciudadano en una cierta dirección, una especie de encuadre. Poner términos como Corona Denier o Covidiot en el mundo se supone que moldea el pensamiento de la gente.

Cuando se le preguntó de dónde venían los términos, el profesor Meyen respondió que la gente inteligente

sabía que el periodismo de hoy en día funcionaría según el imperativo de la atención, y luego desarrolló tales conceptos de encuadre. Este enfoque no se limitaría a la política. También se encontraría en los deportes de alto rendimiento, en el sector universitario, en la economía. Sólo con Corona sería tan claramente visible ahora.

Además, ahora habría una gran proximidad entre los responsables de la toma de decisiones y los periodistas, precisamente para generar la cobertura deseada. "Esto es lo que yo llamaría cercanía habitual, (...) vienes de los mismos medios, has estado en las mismas universidades, ves el mundo de una manera muy similar, por lo que no necesitas ser muy influenciado, y ciertamente no necesitas ejercer presión, porque la gente de clase media con la misma educación simplemente ve el mundo de una manera similar.

Y entonces habría una cercanía adicional que vendría del ambiente de trabajo. Si vieras a la misma gente en la conferencia de prensa todos los días, cuando viajas con ellos, cuando viajan por el país, entonces desarrollarías un entendimiento. Un colega suyo de Leipzig, Uwe Krüger, hablaba de "conspiración de responsabilidad". "El periodista sabe lo que es bueno y lo que es malo, cree que tiene influencia sobre la gente, y al ser capaz de definir la realidad, comienza a construir la realidad en la dirección que cree que es buena." Así que no escribe nada en contra de la mascarada, nada positivo sobre las manifestaciones contra las acciones del gobierno.

No habría necesidad de invitar a los periodistas a charlas de fondo, lo que por supuesto sucedería de todos modos. Habría redacciones muy homogéneas, especialmente en los principales medios de comunicación, en las que se sentarían sobre todo académicos blancos con buenos ingresos. A diferencia de lo que ocurre en África, donde se paga a los periodistas para que asistan a las conferencias de prensa porque prácticamente no tienen ingresos propios, los principales editores de medios de comunicación de Alemania estarían bien pagados y podrían realmente cumplir su misión.

El Dr. Füllmich preguntó entonces, si era posible por el equipo, por qué personas que eran bastante críticas en otros asuntos estaban de repente completamente en la línea en Corona. En algunos casos, la línea oficial incluso se endurecería.

El profesor Meyen respondió que la ideología profesional del periodismo fue la responsable de esto. La acusación de informar "mal" golpea a los periodistas en el centro. El periodismo se declararía independiente, objetivo y neutral. Pero eso siempre habría sido una ilusión. Como ser humano, no se puede ser objetivo. Por eso la ideología profesional necesita una reforma. Tenemos que hablar más sobre la transparencia y la reflexión.

El segundo punto sería que la acusación de haber "informado mal" probablemente sólo sería cierta en los casos más raros. "Lo que es más probable que observemos es que las partes de la realidad que apoyan una actitud particular se hacen más grandes, las partes de la realidad que no encajan en la actitud que domina en una clase media académica blanca se hacen más pequeñas, se dejan fuera." O incluso deslegitimado.

En realidad, el periodismo debería reflejar de forma neutral todas las posiciones para que los usuarios de los medios de comunicación puedan formarse sus propias opiniones, pero esto no sucedería. Sin embargo, lo que se experimentaría es que ciertas posiciones serían deslegitimadas por personas que no tienen el conocimiento para falsificar tales posiciones. Esto se experimentaría en el ejemplo del Dr. Wodarg. Se convirtió en un chivo expiatorio por una "comprobación de hechos", por personas que no habrían podido juzgar los hechos en absoluto. La misión del periodismo habría sido reunir a Wodarg y Drosten para que pudieran intercambiar opiniones de manera transparente frente al público. Pero eso no se habría hecho.

Los alemanes habrían pagado ocho mil millones de euros en tasas por la radiodifusión pública. Pero si miras los contratos de los empleados, ves que muy pocas personas tienen contratos fijos de por vida. En cambio, se observa que los servicios públicos de radiodifusión son suministrados por empresas de producción subcontratadas, por personas que trabajan como autónomos o por los llamados "Festfreien", que ya pueden esperar volver a la lista el mes próximo, pero no están seguros de ello.

Así que la conformidad comienza cuando no puedes estar seguro de que el contrato continuará el próximo mes, entonces te orientarás en los jefes que tienes, que tienen contratos fijos. Y estos puestos de dirección están determinados por los organismos donde la política tiene la palabra. Allí, por supuesto, la buena conducta sería recompensada en consecuencia. Por eso deberíamos pensar en organizar el periodismo

público. Propuso más contratos de por vida como en los años 80.

Por supuesto, habría desventajas de tales contratos de tiempo de trabajo de por vida, que también existen en la universidad, y de los cuales también se beneficiaría. Habría una minoría de quizás el 10% que descansaría, dejaría de investigar, mantendría la enseñanza al mínimo. Pero la mayoría de los demás traería consigo un espíritu que llevaría a más investigación y a una buena enseñanza.

El profesor Meyen dijo que los jóvenes periodistas vendrían a las redacciones con la voluntad de "iluminar", y que se sentirían menos presionados por el conformismo si tuvieran un trabajo de por vida. Había que liberarlos de los dictados de la espiral de atención. Había que dejar de exigirles que produjeran ciertos números de clic. En su lugar, deberían ser recompensados si avanzan en el discurso social.

Hoy en día, los medios de comunicación no sólo miden el índice de clics, sino que también comprueban qué artículos conducen a las suscripciones. Qué artículos llevan a la gente a volver al sitio y qué artículos se comparten en las plataformas sociales. Como periodista, uno dependería de servir al imperativo de la atención. Lo cual sería algo diferente a cumplir con el mandato del público.

El Dr. Füllmich preguntó si hay una discusión seria dentro del periodismo en el momento en que tiene que haber un nuevo tipo de actitud periodística. Que no es una información sino una actitud que debe ser transportada.

El profesor Meyen explicó que este debate no sólo se lleva a cabo en el Spiegel, sino en la profesión en general. El día de la audiencia habría una audiencia sobre el tema con motivo de la entrevista que Deutschlandfunk realizó a Anselm Lenz. El portal "sobre los medios", que sería el único portal medio-crítico, en el que se observa, lo que los colegas periodistas hacen de tal manera, se niega a hablar con "tales personas, que sólo conduce más lejos en la madriguera del ideólogo de la conspiración". Otras opiniones dicen que una entrevista de este tipo no podría hacer nada perjudicial, y sería la primera entrevista en la que alguien podría haber presentado su posición durante un tiempo relativamente largo, a saber, unos 13 minutos, sin ser inmediatamente devaluado por el otro lado. Esto no podría tener ningún efecto debido a la gran cantidad de contribuciones contradictorias en los medios de comunicación públicos. Y el CMI tendría

suficientes recursos para disolver, si fuera necesario en un documental, la información falsa, si se expresara y no se contradijera en tal entrevista.

El trasfondo del debate sobre el periodismo de actitud sería el hecho de que también se podría generar atención y, por tanto, clics a través de la opinión. El periodista ya no tendría que salir de su oficina en casa, sólo tendría que difundir una tesis empinada y ya sería "exitoso".

El profesor Meyen ve este desarrollo con gran preocupación. Por supuesto, los periodistas podrían expresar sus opiniones en los editoriales. Pero para él, como ciudadano que quiere formarse una opinión, sería mucho menos importante que aprender lo que se discute en la sociedad en su conjunto.

En respuesta a la pregunta de la Sra. Fischer sobre el futuro de los principales medios de comunicación, el profesor Meyer respondió que las encuestas sobre la credibilidad existían desde aproximadamente 2014, pero que las consideraba metodológicamente cuestionables. Alrededor del 30% de los encuestados dijeron que ya no tenían confianza en los medios de comunicación.

Sin embargo, los principales medios de comunicación habían ganado en importancia en la era de la Corona. Si uno viera sólo los índices de audiencia y el número de usuarios. Eso estaría claro, ya que los medios de comunicación siempre ganarían en importancia en tiempos de crisis. Dio ejemplos de tales crisis.

Por lo tanto, se podría llamar a los medios convencionales o líderes de la crisis, porque han vuelto a ganar importancia en la sociedad. La razón sería que la gente necesita saber lo que está permitido, lo que está prohibido.

El Dr. Wodarg preguntó entonces si hay ejemplos de medios de comunicación que se ven obligados por los tribunales a cambiar sus reportajes, o si hay alguna posibilidad en absoluto. Porque mucha gente se vería perjudicada por la cobertura mediática.

El profesor Meyen explicó que lo que se habría conformado como el mandato del público para los medios de comunicación habría sido conformado significativamente por la jurisprudencia. Por lo tanto, podría existir la posibilidad de recordar al periodismo su tarea y llevarlo de vuelta a ella. Sin embargo, en casos

individuales, sería más bien escéptico. Como ciudadano individual interesado, se podría demandar por una contrafirmación, pero esto tendría poco efecto. Uno podría demandar una orden judicial, o demandar un nuevo informe si se puede probar que fue afectado. Y siempre había que probar que el periodista había informado deliberadamente mal. Y probar esto es relativamente difícil.

Más eficaz sería un debate social general sobre el papel de los medios de comunicación en la sociedad. Si queremos cambiar el periodismo que impulsa la política y hacer demandas cada vez más radicales, o "cuánto queremos pagar por otro periodismo".

En Suiza, antes de la votación sobre el aumento de las tasas para los medios de comunicación del CMI, se habría celebrado un debate que habría hecho que la gente fuera más consciente del papel del periodismo. En un referéndum así, los argumentos deben ponerse sobre la mesa. Tal discusión sería urgentemente necesaria en Alemania.

No hay que esperar demasiado de los tribunales. Luego explicó que él mismo había tratado de tomar medidas legales contra un pequeño artículo sobre él en el *Süddeutsche Zeitung*, y habría fracasado, aunque el texto hubiera mencionado citas incorrectas.

Outlook

En el próximo resumen, el Prof. Dr. Michael Meyen será interrogado más a fondo y revelará mucha información reveladora del periodismo y su relación con la sociedad.

Nota

En 2017, el autor ya escribió un artículo en Rubicon sobre la necesidad de reforma de los medios de comunicación. El análisis fue el mismo que escuchamos en este PodCast del Prof. Meyen, pero las soluciones propuestas fueron diferentes. (2)

Fuentes:

1. <https://youtu.be/Q11xjqRwWhk>

2. <https://www.rubikon.news/artikel/ohne-neutrale-medien-keine-demokratie>

+++

Gracias al autor por el derecho a publicar.

+++

Fuente de la imagen: OvalMedia

+++

El KenFM se esfuerza por conseguir un amplio espectro de opiniones. Los artículos de opinión y las contribuciones de los invitados no tienen por qué reflejar las opiniones de la redacción.

+++

¿Te gusta nuestro programa? Información sobre otras posibilidades de apoyo aquí:

<https://kenfm.de/support/kenfm-unterstuetzen/>

+++

Ahora también puedes apoyarnos con Bitcoins.



Dirección de BitCoin: 18FpEnH1Dh83GXXGpRNqSoW5TL1z1PZgZK